



FORO LATINOAMERICANO  
POR LA IDENTIDAD  
Y LA INTEGRACIÓN



FORO LATINOAMERICANO  
POR LA IDENTIDAD  
Y LA INTEGRACIÓN

## IDENTIDAD E INTEGRACIÓN

### Vernos con nuestros propios ojos

**Aram Aharonian**

Estamos convencidos de que no hay ninguna forma de cambiar la realidad si no comenzamos a verla como es, porque para poder transformarla hay que empezar por asumirla. Ese es el problema mayor que tenemos los latinoamericanos: hemos estado ciegos de nosotros mismos. Por más de quinientos años hemos sido entrenados para vernos con otros ojos, con ojos de extranjeros.

Seguimos viendo con ojos extranjeros, conmemorando estos arbitrarios 200 años de emancipación con los mismos ojos eurocentristas, seguimos repitiendo la historia oficial de nuestras elites, absteniéndonos de considerar al pueblo como sujeto histórico de los procesos de liberación, y, sobre todo invisibilizando a los protagonistas silenciados de los mismos: indígenas, afroamericanos y mujeres.

Dice Eduardo Galeano que la historia de América Latina y el Caribe ha sido escrita por hombres blancos, para hombres blancos; que se trata de una "historia de machos, contada por machos, para los machos y por lo tanto destinada a la perpetuación de los machos".

Galeano hace una aseveración no menos importante: que existe una "memoria de la libertad" que necesita ser reivindicada, aludiendo a la necesidad de rescatar lo que denomina la "verdadera memoria"; "la memoria de la dignidad incesante"; la memoria de las luchas y resistencias de millones de americanos y americanas que se opusieron al sometimiento a elites, a gobernantes, a hombres, y en general, a todas las formas y agentes de dominación.

Las aseveraciones de Galeano nos permiten acercarnos a los planteamientos de Simón Bolívar en la "Carta de Jamaica", en torno a que los nuestroamericanos y nuestroamericanas somos "un pequeño género humano". O sea, no somos europeos ni estadounidenses, sino una humanidad resultante de la mezcla de europeos, africanos e indígenas. La versión oficial de nuestra historia ha servido para legitimar la exclusión e invisibilización de cientos de generaciones negras, mulatas, mestizas e indígenas, así como de cientos de generaciones de mujeres en general.

Hoy día, enfrascados en la lucha contra las nuevas versiones que han adoptado viejas formas de dominación y de injusticia social, vale decir, la actual globalización neoliberal y la repotenciación del patriarcado, rehace necesario rescatar las memorias colectivas de América Latina y el Caribe, que son la explicación raigal de lo que somos, personas que como dice Galeano, encontraron la manera de revelarse "a pesar del silencio obligatorio, y a pesar de la obligatoria mentira".

Pareciera que nos quieren hacer creer que esas rebeliones y resistencias armadas por los pueblos en el pasado, no tuvieron nada que ver con lo que ocurre hoy día, con las rebeliones que sacuden las estructuras seculares de dominación montadas por el Imperio y las oligarquías, excepto para destacar el carácter rebelde de nuestros pueblos; vivimos enfrascados en una suerte de presente permanente, olvidando las causas de los movimientos sociales contestatarios que sacuden a Nuestra América en la actualidad.

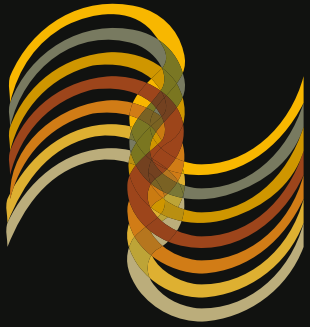
No es novedad: el Gobierno del reino de España está presionando para intervenir y controlar las celebraciones de los Bicentenarios en América Latina, apuntalando la idea de que fue la crisis del Gobierno español y su guerra de independencia contra Francia lo que provocó que las colonias americanas quedaran sueltas y se independizaran.

No es la primera vez que España pretende orientar según sus intereses la historia que involucra a América. El Quinto Centenario de la invasión española a América terminó llamándose, por la presión e influencia de España, Encuentro de dos mundos, donde no se habló de genocidio, ni de violencia, entonces ahora se quiere hablar de una sola independencia'

Para los europeos, aquí no hubo guerra ni genocidio, aquí no murió nadie, aquí no hubo libertadores, no hubo pueblos en armas...

En América Latina abundan personajes que, amurallados en su patético "cosmopolitismo", hacen gala de conocer la historia, la filosofía, las artes, las lenguas y la cultura europea, lo que no está mal, pero ignoran qué pasó en América entre 1492 y 1810. De Roma y Santo Tomás lo saben todo. Pero de cómo se formó el Tahuantinsuyu, o de cómo Haití contribuyó a la independencia de Estados Unidos, nada.

En 200 años de vida política independiente América Latina ha padecido cerca de mil cien gobiernos que sólo han acarreado fracaso,



FORO LATINOAMERICANO  
POR LA IDENTIDAD  
Y LA INTEGRACIÓN

## IDENTIDAD E INTEGRACIÓN

### Vernos con nuestros propios ojos

**Aram Aharonian**

lamento y frustración. Cuarenta millones de indígenas encabezan la tabla de padecimiento.

En Venezuela, el presidente del Centro Nacional de Historia, Pedro Calzadilla, aseguró que en esta conmemoración se buscará revalorizar algunos personajes y colectivos que participaron activamente en la lucha de Independencia, y resaltó que como línea importante, la recuperación y revalorización de los personajes y los colectivos que quedaron al margen de la historia oficial, que definieron al final el curso de la Independencia, que por la manipulación de la historia desaparecieron de los libros de historia.

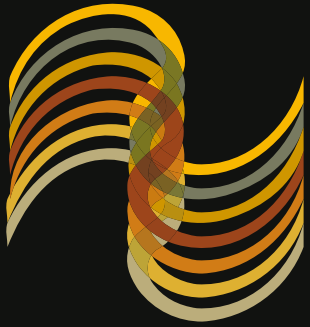
Hoy, nuestra América en general mantiene todavía culturalmente la condición de colonia con respecto al imperio estadounidense-europeo, situación que no podrá ser superada si no creamos una cultura alternativa a la hegemónica, reto al cual no se ha enfrentado hasta ahora el proceso bolivariano. Seguimos reproduciendo la cultura burguesa, a pesar de que somos conscientes de que la información que nos llega del Norte está contaminada con una serie de medias verdades demostrables factualmente, tergiversación, manipulación.

Vayamos un poco a la historia. En las costas del norte caribeño de Sudamérica, 214 años atrás, el zambo José Leonardo Chirino, hijo de esclavo pero libre por ser su madre de origen indígena, encabezaba un levantamiento en la población venezolana de Coro en mayo de 1795. Un movimiento que buscaba la libertad definitiva de los esclavos y soluciones palpables para la igualdad social, junto a la creación de una república, ideales promovidos por los primeros movimientos insurreccionales ocurridos en la isla de Santo Domingo (Haití). El gran contenido étnico y socio-político demostró un intento por la unificación y reivindicación de los sectores explotados. Corolario: Entre los días 10 y 12 de mayo, más de 100 negros fueron prisioneros, 86 fusilados sin previo juicio, siete degollados y 48 ajusticiados días después.

Hace menos de 40 días, en el Obelisco porteño, la noche del 24 de mayo, se iniciaron los festejos del Bicentenario patrio que culminarán el 25 de mayo del próximo año. Y, alguno de los que estábamos distraídos nos alegramos del homenaje a una fecha que no hemos recordado del modo que hubiera correspondido. Pero estábamos equivocados: es que el 25 de mayo de 1809 se produjo la Insurrección de Chuquisaca, cuyo Bicentenario, transcurrió prácticamente en el olvido. A la cabeza de la Insurrección de Chuquisaca estuvieron la chuquisaqueña Juana Azurduy y el tucumano Bernardo de Monteagudo. Este intento fue seguido por el grito de La Paz (16 de julio de 1809) cuya "Junta Tuitiva" rompió lanzas con el gobierno español. Rebeliones ahogadas en sangre que no solo no les quita valor, sino que fortalece la identidad común de nuestros procesos de independencia. Para recordar: Chuquisaca formaba parte del Virreinato del Río de la Plata.

No es ajena a estos intentos la famosa Universidad Mayor Real y Pontificia San Francisco Xavier de Chuquisaca. Un auténtico foco revolucionario donde estudiaron -entre otros- Monteagudo, Castelli, Belgrano, Mariano Moreno. Fundada, por los jesuitas, en 1623 muchos de sus profesores eran criollos, hijos de artesanos, comerciantes y agricultores locales, que habían participado en la rebelión de Túpac Amaru, Micaela Bastidas, Túpac Katari y Bartolina Sisa, jefes incas de las revueltas que entre 1780 y 1781 pusieron en jaque al poder español. Fechas que nuestras historias oficiales prefieren no recordar y que explican por demás los acontecimientos que luego sucedieron y dejaron a Nuestra América fracturada en una veintena de repúblicas, tal como lo promovía la diplomacia británica.

Esta fragmentación territorial también se expresa en el plano histórico cultural. Nos cuesta sostener esta historia común, hemos ocultado, invisibilizado parte de esa historia común. El propio Himno Nacional argentino sufrió la amputación impulsada por el General Julio Argentino Roca, en 1900, eliminando aquellos versos que dicen: "Se levanta a la faz de la tierra una nueva y gloriosa nación (...) Se conmueven del Inca las tumbas/ y en sus huesos revive el ardor/ lo que ve renovando a sus hijos/ de la Patria el antiguo esplendor"



FORO LATINOAMERICANO  
POR LA IDENTIDAD  
Y LA INTEGRACIÓN

## IDENTIDAD E INTEGRACIÓN

### Vernos con nuestros propios ojos

**Aram Aharonian**

Que no se recuerden estas primeras gestas por la libertad, ni siquiera la que comenzó en el año 1804, en Haití, cuando un valeroso grupo de insurgentes puso fin al yugo colonial y al oprobio de la esclavitud, abriendo paso, de esta manera, a los sucesivos procesos de independencia en nuestra región, no es casualidad.

Los pronunciamientos sudamericanos de 1810 están enmarcados en el mismo proceso que transcurría en España. El Río de La Plata era el patio de atrás del desvencijado imperio español. Y en ese sentido los patriotas de mayo que se alzaron con el cabildo, no planteaban la independencia de España. Solo el sector jacobino, de Moreno y Alberti, pretendía una revolución que concluyera con la independencia tanto de España como de la ideología monárquica, una república que se fundara en la igualdad. Tengamos en claro: el absolutismo de la igualdad en una América india, negra, mestiza, criolla y por cierto también española era un proyecto inaceptable para la mayoría de los llamados padres de la patria.

Pero el morenismo pierde la pulseada y con él la América incipiente extravía su destino. Envenenado Moreno, infartado Alberti, los partidarios de Rivadavia se quedan con el poder. Pero un morenista de la primera hora, va a dar batalla y muchos dolores de cabeza a Buenos Aires: José Artigas, Protector de los Pueblos Libres.

Siempre, desde la Conquista, se manejó la idea de la necesaria división. En realidad, esta idea nació apenas dos años después del así llamado descubrimiento, en 1494, cuando Portugal y España celebraron el Tratado de Tordesillas, y se dividieron América del Sur, que a mediados de 2009 sigue significando un trauma: unos hablan español y los otros, portugués.

La idea de integración en nuestra región, aparece mucho después, a comienzos del siglo XIX, en las campañas libertadoras del yugo colonial de la mano de Simón Bolívar, José de San Martín, José Artigas, héroes fundadores de esa idea de una sola nación libre. Es la causa libertadora.

Y desde entonces se recrea una dinámica del ser americano polifónica, sin centro preciso y bastante ubicua, basada en tradiciones históricas, la literatura, la danza, la poesía, el cine, la música, el folclore, la comida y la arquitectura sobre las cuales la identidad colectiva se ha ido tejiendo.

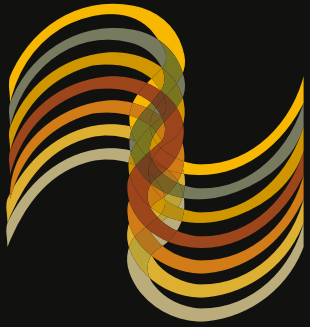
El final del siglo XX nos encontró metidos en la dinámica neoliberal de los mercados, y las inversiones y emprendimientos transnacionales impusieron modificaciones profundas en una América del Sur que debía integrarse comercialmente para poder ser absorbida y dominada desde el Norte. Es la causa capitalista.

Juan Domingo Perón decía –refiriéndose a los pueblos latinoamericanos– que el año 2000 nos encontraría “unidos o dominados”. Uno de sus sucesores, intentó corregir la máxima peronista por un 2000 “unidos y dominados”, tal como lo quería el neoliberalismo y el gran capital.

Lo cierto es que en casi todos los aspectos, la historia de nuestra colonización es de división, de fragmentación, de aniquilamiento de nacionalidades, en pos de la dominación y la depredación. Por ello, la vertebración de una América del Sur presupone la negociación y configuración tanto de un modelo político de unión como de un modelo de preservación de las identidades culturales.

Casi siempre ha habido desprecio por la cultura y la comunicación. Igual sucede hoy en las negociaciones del Mercosur. Pero hay que tener en cuenta algo: no habrá integración si esta no es consolidada por las relaciones propias de la cultura y de la comunicación.

No podemos olvidar que la comunicación había sido concebida como la forma de promover valores o conceptos de intereses de los gobernantes, como herramienta para la convicción ideológica. La frustración de los proyectos nacionales del siglo XIX, la dominación imperial que se ejerce horizontalmente y la complicidad pasiva y activa de clases y sectores privilegiados que asumen como propios los valores ideológicos y los intereses de los centros de poder del Norte, explican en parte no solo la dependencia comunicacional sino



FORO LATINOAMERICANO  
POR LA IDENTIDAD  
Y LA INTEGRACIÓN

## IDENTIDAD E INTEGRACIÓN Vernos con nuestros propios ojos

**Aram Aharonian**

también un fenómeno mayor, la dependencia política, económica, cultural.

Hay quienes vislumbran hoy el fin del capitalismo y del neoliberalismo, que en las últimas décadas han impuesto su pensamiento único, su ideología, su sistema de vida a todo el mundo, pasando por encima de tradiciones, culturas, formas muy diferentes. Esta batalla ideológica, aquellos que creemos en la necesidad de combatirla con ideas contrahegemónicas, con propuestas de nuevas formas de desarrollo incubadas en el sur, la vamos perdiendo por goleada, como 40 a 0.

El mundo trata de recuperarse de la hecatombe internacional que se originó en Estados Unidos, que incide en el futuro de nuestras democracias, de sus instituciones, partidos políticos, movimientos sociales. Surgen nuevas formas de integración, como el ALBA, basados en la complementariedad y la solidaridad y no solo en el intercambio comercial. Habrá nueva economía mundial y por consiguiente normas reacondicionadas en el comercio nacional y en los procesos de financiamiento, y muchas de ellas surgirán de la cooperación, de la integración subregional y regional. Es en Latinoamérica donde surge el nuevo pensamiento, las nuevas propuestas.

El proceso de formación de los estados nacionales en Suramérica, cargado con todas las rencillas territoriales heredadas del viejo régimen colonial y sesgado por la ideología panamericanista del imperio estadounidense, fue convertido por las oligarquías nacionales en una camisa de fuerza que impide el conocimiento mutuo de las similitudes históricas y culturales, tanto de nuestro pasado como de nuestras presentes experiencias sociales y políticas, dividiendo nuestros pueblos para hacerlos presa fácil de la hegemonía imperial.

Promover la integración suramericana-caribeña es imperativo para preservar nuestras soberanías.

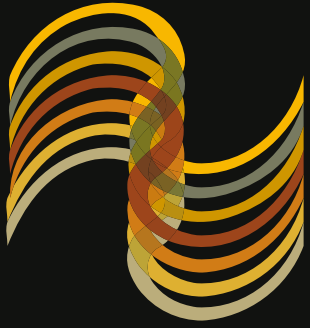
Hoy somos conscientes de que el tema de los medios de comunicación social tiene relación directa con el futuro de nuestras democracias, porque la dictadura mediática pretende suplantar a las dictaduras militares de tres décadas atrás. Son los grandes grupos económicos, que usan a los medios y deciden quién tiene o no la palabra, quien es el protagonista y quién el antagonista. Y plantean una realidad virtual, invisibilizando la realidad adversa a sus intereses.

La publicidad hegemónica nos quiere convencer que los latinoamericanos somos altos, rubios y de ojos celestes. Y es cierto: somos altos, rubios y de ojos celestes... pero también somos indios, negros, zambos, mulatos... Esa es la diversidad étnica, social, cultural de Nuestra América, quizá la que integra nuestra identidad.

En Venezuela, la guerrilla cultural que acompañó la lucha armada de los 60-70 del siglo pasado, persistió durante la larga represión y mantuvo sus contactos e influencia en los movimientos sociales. Por eso, el ataque más artero de la IV República venezolana fue para con los intelectuales, a quienes se intentó cooptar (en muchos casos se logró) con bozales de arepa, de caviar y de whisky. Fue lo que se llamó el subsidio al silencio. Es decir, era una cosa sumamente difícil obtener subsidio y mantenerlo, y para ello bastaba con callarse. Cierta intelectualidad venezolana, que había tenido un brillante pensamiento crítico en lo económico (con excelente aportes a la teoría de la dependencia), en lo filosófico, obras creativas en la vanguardia literaria, plástica, cinematográfica, etcétera, se fue silenciando o, en muchos casos, simplemente convirtiéndose totalmente.

Pero sin duda tuvo un enorme peso en el actual proceso bolivariano. Por demás, es difícil dar una batalla cultural, adelantar una revolución –por más democrática y pacífica que ésta sea– sin ideas. Los grupos culturales siguieron abriendo caminos para la agitación en los barrios cuando las guerrillas urbanas se retiraron. El hecho de que algunos intelectuales hayan claudicado o se hayan convertido de doctor Jekyll en mister Hide no le quita su importancia.

Venezuela está entre los países que de una manera escandalosa, desafiante, abierta, planteó de nuevo el tema del socialismo al mundo, cuando todo el mundo andaba tratando de disfrazarse de neoliberal o intentando que lo reconocieran allí por lo menos como un moderado neoliberalizante. Y hoy son nuevamente los intelectuales quienes alertan que fuera de Petróleos de Venezuela y algunas de las



FORO LATINOAMERICANO  
POR LA IDENTIDAD  
Y LA INTEGRACIÓN

## IDENTIDAD E INTEGRACIÓN

### Vernos con nuestros propios ojos

**Aram Aharonian**

grandes industrias básicas, Venezuela es aún un país capitalista. Hay que avanzar, dicen, en las nuevas relaciones sociales de producción. La Constitución lo reconoce así y se dice por allí que no es malo ser rico y que es legítimo enriquecerse.

Luis Britto García, cuando habla de esta sociedad dual, señala que cuando uno intenta hacer un sistema mixto con gallinas y con zorros en un mismo gallinero, a la semana sólo quedarán zorros y además se comerán al granjero.

Dentro de los logros de este proceso –disculpen, ya que aquí en Argentina. “proceso” suena a mala palabra-, donde los protagonistas pasan a ser aquellos que durante décadas fueron apenas objetos de política y que ahora se convirtieron en sujetos de política, han sido espectaculares los saltos que se han dado en atención a la salud, en apertura a la matrícula, sobre todo en educación superior, incluso en acceso de los niños a la educación; en la distribución de alimentos y la multiplicación de la salud y del acceso a ella.

Entre las cosas fabulosas del proceso bolivariano ha estado su proceso de integración con América Latina y el Caribe, su vuelco hacia el tercer mundo, su ruptura de la diplomacia unipolar.

Lamentablemente, en Nuestramérica, la democracia sigue instalada como sistema formal, sin apropiación ciudadana, razón por la cual su institucionalidad es precaria. Construir democracia es construir ciudadanía; construir ciudadanía es construir democracia.

Si antes se necesitaban bayonetas para imponer modelos económicos y sociales de dominación, hoy ese papel lo han asumido los medios comerciales de comunicación, los del Norte y los de los oligopolios y monopolios nacionales, que nos bombardean con información, publicidad y entretenimiento, todo el día, desde la misma sala de nuestras casas, repitiendo el mismo pensamiento, el mismo mensaje, la misma imagen.

Hoy se quiere reducir la realidad a la actualidad de los descontextualizados noticieros de televisión, que cada día se van pareciendo más a las telenovelas. Es que tratan de desprendernos de nuestra historia, quieren borrar nuestras huellas para que no sepamos de dónde venimos. Si no sabemos de dónde venimos no sabremos a dónde ir, ni vamos a enterarnos de cuál es nuestro otro destino posible. Se vende la actualidad como si fuera un destino y es un destino armado, decía, al modo de una telenovela. El futuro hay que imaginarlo. El fin de la historia nos condenó a padecer el futuro como una repetición del presente. Y nosotros nos oponemos a la mera idea de que los latinoamericanos vayamos a ser apenas sombras de cuerpos ajenos. Aquí la historia no terminó: recién está comenzando.

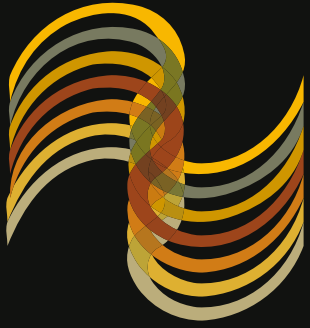
Hay quienes dicen que otro mundo es posible. Quizá tengan razón. Pero nosotros, los latinoamericanos y caribeños hace muchos años que sabemos que otro mundo no es posible sino necesario, imprescindible, y que debemos construirlo todos los días, y todos juntos, unidos. La política de dominación y expoliación, ha sido, por 517 años, la de dividirnos.

Y estamos convencidos que no podemos coadyuvar a este proceso de integración regional que avanza impulsado por nuestros Estados y también por los movimientos sociales que reclaman la unidad, si no comenzamos a vernos con nuestros propios ojos.

Esta América Latina –que bastante ha cambiado en la última década– está pariendo nuevas formas de integración, superando los modelos meramente económico-comerciales. Y dentro de todas esas cosas que creíamos imposibles hace apenas unos años, surgió un proyecto de integración comunicacional: La Nueva Televisión del Sur, más conocida como Telesur.

Telesur es, sin dudas, un proyecto político y estratégico, pensado con la misión de difundir una versión real de la diversidad social y cultural de América Latina y el Caribe, para ofrecerla al mundo, que impulse y consolide los procesos de cambio y la integración regional, como herramienta de la batalla de las ideas contra el proceso hegemónico de globalización.

Es una herramienta –como lo es el canal Encuentro– para coadyuvar a la integración latinoamericano-caribeña y a la vez la alternativa a la hegemonía comunicacional, al pensamiento y la imagen únicos. Se trata de recobrar la palabra que había sido secuestrada durante más de tres décadas por dictadores, políticos corruptos y genuflexos ante el gran capital, y los eternos “expertos” que convalidaron el



FORO LATINOAMERICANO  
POR LA IDENTIDAD  
Y LA INTEGRACIÓN

## IDENTIDAD E INTEGRACIÓN

### Vernos con nuestros propios ojos

**Aram Aharonian**

saqueo de nuestras naciones y quisieron convencernos de que con la entrega y la globalización todo iba a ir mejor. Gracias a ellos, una enorme parte de los latinoamericanos hoy está excluida de la educación, de la atención sanitaria, de la simple vida ciudadana: son invisibles a las estadísticas y millones de ellos ni siquiera tienen documentación.

La cultura hegemónica empuja a la gente a la soledad y a la violencia. Hoy ser niño en una ciudad latinoamericana es muy difícil, porque el que no es preso de la necesidad está preso del miedo. Hay quince millones de niños abandonados en nuestras ciudades, obligados a sobrevivir al delito, que es, según Galeano, la única forma de iniciativa privada que les está permitida.

Debemos crear nuevos espacios para descubrirnos, querernos y reinventarnos a través de una lente propia, escapando de los estereotipos que nos han enmarcado las miradas de otros. Con un lenguaje propio, con una identidad visual que nos permita mirarnos desde una perspectiva diferente: la nuestra. Latinoamérica es un continente en gerundio, en permanente construcción.

Se trata de promover la diversidad cultural a fin de fortalecer la memoria histórica y la identidad colectiva de nuestros pueblos, de fomentar la participación protagónica, la organización y articulación de los pueblos mediante la creación de espacios para la difusión de las voces de nuestras organizaciones sociales. Un negro, un blanco, un amarillo, un indio juntos no es diversidad, sino algo parecido a un aviso de Benetton... Promover la diversidad cultural significa darle voz e imagen a las grandes mayorías que durante más de cinco siglos han estado afónicas e invisibilizadas.

Se trata de democratizar la producción de contenidos para garantizar esa diversidad y pluralidad, para recuperar nuestra memoria.

Los contenidos de nuestra historia, como vemos, juegan un papel de primer orden en la conformación cultural, social, política y económica de nuestras sociedades. No es coincidencia que un dirigente sindical, un indio, o un llanero barinés, entre otros, conduzcan el actual proceso de cambio y que sean de nuevo sus lastimosos oponentes los representantes de la vieja oligarquía central ungidos como dueños de los medios de distorsión -que no de comunicación- masiva. La historia no da marcha atrás. Aún cuando los sectores reaccionarios traten de detener los cambios sociales, éstos son tercios, buscan su camino de diversas maneras y determinan la aparición de procesos revolucionarios con características inéditas.

Debemos tener conciencia de que lo que se está librando es una guerra cultural, la batalla de las ideas. Es una guerra que no se agota en consignas, sino para la cual hay que prepararse adecuadamente. Para ello debemos adueñarnos de la tecnología, aprender a usarla mejor -o tan bien- como el enemigo y, sobre todo, tener en claro para qué queremos esas armas, para que, en definitiva, no se sumen al arsenal hegemónico en contra de nuestros propios pueblos.

Las últimas experiencias nos indican, asimismo, que de nada sirve tener medios nuevos, televisoras nuevas, si no tenemos nuevos contenidos, si seguimos copiando las formas hegemónicas. De nada sirven si no creemos en la necesidad de vernos con nuestros propios ojos. Porque lanzar medios nuevos para repetir el mensaje del enemigo, es ser cómplice del enemigo.

El desarrollo del capitalismo hasta sus últimas consecuencias determinará la aparición de nuevas formas sociales. La gestación de esas nuevas formas sociales será el resultado de un proceso y que como tal posee fases, a corto y mediano plazo, otras a largo plazo y unas más urgentes que otras. Entre las de corto plazo se debe fortalecer los actuales Estados nacionales "progresistas" ya que ellos, de acuerdo a la geopolítica mundial contemporánea, constituyen las estructuras socio-culturales-económicas y políticas idóneas para generar y ejecutar posiciones anti-imperiales, meta que posee un carácter de urgencia. Pero es necesario no perder el norte y hacer desaparecer muy pronto esas absurdas divisiones e integrarnos en la Patria Grande.

Hoy sabemos que solos no podremos subsistir. Nuestro futuro es en plural. Retornemos a la causa libertadora, a la causa integracionista, las que se construyen desde abajo. Porque desde arriba, sólo se construye un pozo.



FORO LATINOAMERICANO  
POR LA IDENTIDAD  
Y LA INTEGRACIÓN

## IDENTIDAD E INTEGRACIÓN

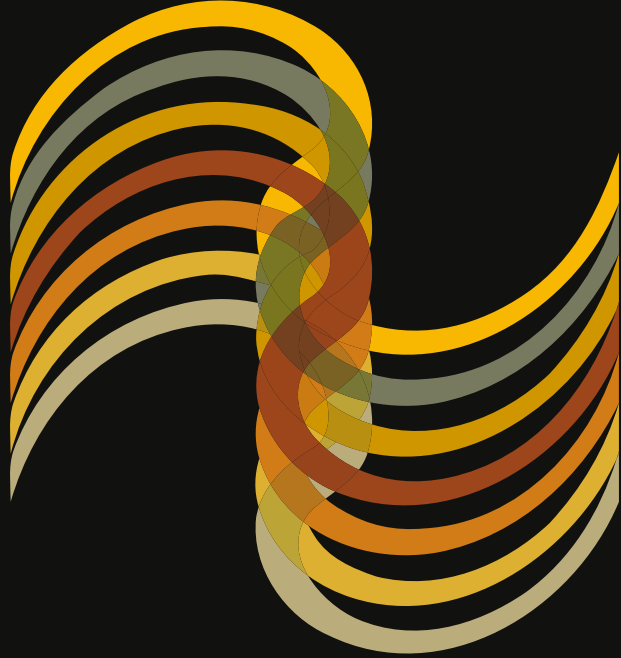
### Vernos con nuestros propios ojos

**Aram Aharonian**

Hoy esa clase media conservadora teme al ascenso social popular. Sus intelectuales y cuadros profesionales dominan la universidad autónoma y la han convertido en reducto reaccionario, por cierto de una gran mediocridad intelectual. El gobierno actual, que no ha perjudicado a la clase media, ha dado todo tipo de recursos a las universidades autónomas: mejoras de presupuesto y sueldos, libertad absoluta de pensamiento, rango constitucional y pleno respeto a la autonomía. Pero la derecha que las controla grita a cada paso que la autonomía está amenazada y ha convertido el defenderla de molinos de viento en su bandera.

La autonomía universitaria debería ser instrumento para vincular la universidad autónoma al pueblo, a la lucha por los avances sociales que han logrado las misiones del gobierno bolivariano: salud, educación, seguridad social, derecho a la tierra, al trabajo, solidaridad, lucha por la unidad latinoamericana y la soberanía de nuestros pueblos. Pero la universidad autónoma está en contra. Es una trinchera de la derecha y se aísla cada vez más del país y de sus luchas. La mayoría de sus profesores son reaccionarios, muchos de ellos venidos de la izquierda de hace décadas. Y el acceso a los estudiantes de origen popular está casi cerrado.

, Bohórquez recuerda el resultado de la influencia ibérica en la conmemoración de los 500 años del 12 de octubre de 1492.



**FORO LATINOAMERICANO  
POR LA IDENTIDAD  
Y LA INTEGRACIÓN**

**AUDITORIO MANUEL BELGRANO  
ESMERALDA 1218**



Ministerio de  
**Relaciones Exteriores,  
Comercio Internacional  
y Culto**

Presidencia de la Nación

Esmeralda 1212, C1007ABR  
Buenos Aires, Argentina  
Tel: +54 (11) 4310-8361 / 8359  
E-mail: [ems@cancilleria.gov.ar](mailto:ems@cancilleria.gov.ar)